

**POLÍTICA EXTERIOR COMPARADA EN ANGOLA
INFLUENCIA DE BRASIL Y CHINA (2012-2016)**

NICOLÁS JOSÉ CABANZO SANTOS

**UNIVERSIDAD EL BOSQUE
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS
PROGRAMA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C., 2019**

**Política exterior comparada en Angola
Influencia de Brasil y China (2012-2016)**

**Estudio de caso
Presentado como requisito para obtener el título de
Politólogo
En la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas
Universidad El Bosque**

**Presentado por:
Nicolás José Cabanzo Santos**

**Dirigido por:
Felipe Higuera Angulo**

Semestre II, 2019

Tabla de contenido

1. Introducción	6
2. Capítulo 1. Análisis de caso a partir del Realismo.....	8
3. Capítulo 2. Relación de China en Angola.....	12
4. Capítulo 3. Relación de Brasil en Angola.....	17
5. Capítulo 4. Análisis comparado de política exterior (Brasil-China) en Angola.....	21
5.1. Tipo de Estado y Tipo de Régimen Político.....	21
5.2. Modelo de Desarrollo.....	22
5.3. Servicio Diplomático	23
6. Consideraciones finales.....	25
7. Referentes Bibliográficos.....	30

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo va dedicado a la memoria de mi tía, la Doctora María Silenia Cabanzo, por haber creído en mí, antes que yo lo hiciera

Mi agradecimiento infinito a mis tíos Joseph y Yolima Comparetto por permitirme cumplir este sueño, sin su ayuda, nada de esto hubiese sido posible

A mis padres, por su comprensión y su paciencia

A la familia Gómez Sáenz por su apoyo incondicional

A mi gran amigo, Luis Guillermo Pérez por su compañerismo y apoyo

Por último, al Profesor Felipe Higuera Angulo por sus consejos, enseñanzas y observaciones referentes a este trabajo

**Política Exterior Comparada en Angola
Influencia de Brasil y China (2012-2016)**

**Foreign Policy Compared in Angola
Influence of Brazil and China (2012-2016)**

NICOLÁS JOSÉ CABANZO SANTOS

Resumen: El objetivo de este artículo es analizar de manera comparada la influencia de la política exterior de Brasil y China dentro de Angola desde 2012 a 2016, con el fin de demostrar cómo el accionar internacional de estos dos países ha aumentado el nivel económico de Angola, el cual, no es proporcional al deterioro social que se presenta en el país, manteniendo una brecha de desigualdad. Se pretende demostrar, por medio de la teoría realista en las Relaciones Internacionales que, a mayor capacidad de agencia de un sujeto en el sistema internacional, su política se impone con mayor fuerza en países con capacidades de negociación inferiores.

Palabras clave: Política exterior, Brasil, China, Angola, Crecimiento económico, Desigualdad social.

Abstract: The aim of this article is to analyze in a comparative way the influence of the foreign policy of Brazil and China in Angola from 2012 to 2016. This, in order to demonstrate how international action of these two countries has increased the economic level of Angola but it is not proportional to the decrease in social deterioration that occurs in the country, keeping has generated a growth in the inequality gap. Therefore, it is intended to demonstrate from Realism in International Relations that the greater the agency capacity of a subject in the international system, its Foreign Policy is imposed more strongly in countries with inferior negotiation capabilities.

Key words: Foreign policy, Brazil, China, Angola, Economic growth, social inequality.

INTRODUCCIÓN

A través de la historia, se ha logrado observar un constante cambio político, económico, social, cultural y demás, en los países. Desde una esfera política, al analizar el comportamiento de los Estados a nivel internacional, se vislumbra un comportamiento X en ciertas circunstancias y un comportamiento Z en otras. ¿Cómo actúan los Estados a nivel internacional? ¿Por qué lo hacen? ¿Para qué lo hacen? ¿Qué esperan lograr con su actuación? Dichas preguntas se solucionan a partir del análisis de su política exterior. Los autores como Pearson y Rochester (2000), resaltan que la política exterior son todas aquellas decisiones de carácter prioritario que determinan los Estados con el fin de relacionarse entre sí. A esto, se suma un análisis previo en términos económicos, políticos, culturales, etc. los cuales, brindan a los actores una serie de herramientas que permiten la construcción de su política exterior con base en unos intereses nacionales. Por lo tanto, al analizar el accionar de la política exterior de un Estado, se logra vislumbrar la construcción de esta como el reflejo de su política doméstica, siendo además la identidad de los Estados dentro del sistema internacional.

En este sentido, previo a la construcción de la política exterior de un Estado, se evidencia un discurso político que desencadena unos intereses particulares. Para lograr estos intereses, se establecen unos patrones de comportamiento. Autores como Pearson y Rochester (2000), resaltan unas pautas que establecen la naturaleza, las alianzas, el campo de acción y el modus operandi de los Estados en el sistema internacional. Cabe destacar, que la comprensión de la política exterior va encaminada a resaltar unos intereses particulares de los Estados, con el fin de su supervivencia.

Esto conlleva, a que dentro del estudio de las Relaciones Internacionales se establezcan teorías, las cuales brindan una serie de herramientas que permiten entender a profundidad los procesos y los análisis de los diversos contextos en los cuales se determinan las relaciones de poder a través de la fuerza e imposición. Por medio de la teoría realista en las Relaciones Internacionales, se logra comprender que todos los Estados, al tomar decisiones, lo hacen con el fin de obtener mayor poder en el sistema internacional. En este sentido, el impacto de la política exterior de un Estado frente a otro, se mide a partir de mayores capacidades de negociación. Es por esto que la política exterior si se analiza desde la perspectiva realista, llega a ser un discurso de control; de esta manera, en términos de capacidad de agencia, se presenta como un caso de análisis la influencia de China y Brasil frente Angola.

En primer lugar, la falta de diversificación económica dentro de Angola, resulta ser uno de los principales problemas del país, ya que sus exportaciones se ven reflejadas en mayor proporción por el petróleo. El 80% del PIB, se compone de los ingresos de la economía del petróleo, y otros sectores son poco explotados en el país. A esto, se le suman los efectos negativos para los agricultores, por este fenómeno.

Uno de los principales problemas que se pueden observar en Angola, derivado de la presencia de Brasil y China en el territorio, con relación al sector industrial, es el aumento del desempleo por

año. En este sector, el Estado Chino prefiere contratar personas de su país, por dos razones: primero, la mano de obra es mucho más económica que la angoleña. Segundo, la barrera idiomática es un impedimento para contratar angoleños.

Tabla No 1. AUMENTO DE DESEMPLEO EN ANGOLA

DESEMPLEO POR AÑO	TOTAL
2012	6,997000217
2013	6,968999863
2014	6,956999779
2015	6,956999779
2016	7,333000183
2017	7,68599987

Fuente: Banco Mundial (2019). Index. Tasa de desempleo por año en Angola. Recuperado de: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.UEM.TOTL.MA.ZS?view=chart>

La tabla anterior, del Banco Mundial, resalta los indicadores de la tasa de desempleo que se presenta en Angola. Esto, para contextualizar que pese al incremento de industrias chinas en la región y la necesidad de mano de obra, la disminución del desempleo, no ha sido significativa. Más adelante se explicará esto con detenimiento. Por otro lado, en Angola el 70% de la población es pobre, tiene una de las tasas de mortalidad infantil más altas con 185 niños cada 1000 nacimientos, además de desnutrición entre la población, hay más desempleados que personas con empleos estables. Las malas condiciones sanitarias y habitacionales les provocan epidemias de cólera, además de un alto contagio de sida entre otras enfermedades. Por estas razones Angola tiene una esperanza de vida de solo 48 años¹.

Asimismo, autores como Donoso (2012), resaltan que una de las principales similitudes entre la política exterior de China y Brasil dentro de Angola es el impulso hacia la industria, logrando mayor alcance en programas de préstamos preferenciales y la cooperación práctica en los ámbitos energético, de infraestructura, financiero, agrícola, de urbanización y manufacturero, pero esto, no se refleja en el desarrollo social del país.

Lo anterior evidencia que, pese a los altos flujos de capital que presenta Angola gracias a la relación con China y Brasil, autores como Ouriques y de Avelar (2017), afirman que Angola sigue siendo un Estado que se enmarca en la periferia de un mundo capitalista y que su relación con otros países ha generado una recuperación económica después de un largo periodo de crisis, pero esto no es suficiente para transformar una situación estructural de subdesarrollo. El país africano continúa, de esta manera, siendo proveedor de productos primarios, pero ahora para un nuevo "centro".

¹ Datos tomados de Banco Mundial (2019). Index. Datos sociodemográficos por país. Angola. Recuperado de: <https://datos.bancomundial.org/indicador>

En consecuencia, se busca por medio de este artículo relacionar la influencia de la política exterior de China y Brasil dentro de Angola, como un reflejo de la teoría realista en las relaciones internacionales, ya que los postulados del realismo, permiten analizar la influencia directa que ejerce Brasil y China en Angola como una constante lucha de poder dentro del sistema internacional, con el fin de establecer unos intereses específicos. Dichos intereses se concentran en términos políticos, económicos y sociales. No obstante, más adelante se resalta la mínima capacidad de agencia que posee Angola en el sistema internacional en relación a China y Brasil.

De manera general, el presente trabajo busca en primer lugar, resaltar la teoría realista como un fundamento para explicar el comportamiento de Brasil y China en cuanto a su política exterior en Angola, haciendo énfasis, en un discurso de control a partir de su alto nivel de agencia. A continuación, se observará de manera particular, el impacto que ha generado la influencia de China y Brasil en Angola, resaltando los aspectos negativos de esta relación. De esta manera, al observar aspectos particulares de cada agente, se realizará un análisis comparado de política exterior, teniendo en cuenta las siguientes variables: Tipo de Estado y régimen, modelo de desarrollo y servicio diplomático, que lograrán determinar el accionar de estos Estados en Angola.

ANÁLISIS DE CASO A PARTIR DEL REALISMO

Como punto de partida, al analizar la política exterior de China y Brasil dentro de Angola, es pertinente entender dichas dinámicas de intervención a partir del realismo. Este enfoque teórico nos permite comprender a grandes rasgos, que los agentes dentro del sistema internacional se encuentran en constante interacción, o en otras palabras, en constantes luchas de poder.

El realismo, surge como una teoría encaminada a comprender el funcionamiento del orden internacional, el cual parte de la idea de observar una constante interacción entre Estados, como una eterna lucha de poder dentro del sistema internacional. Allí, los actores actúan bajo sus propios intereses con el fin de poseer poder. Según Morgenthau (1986), los Estados van a coexistir en el sistema internacional en una constante de problemas y choques de intereses, algo que se asemeja a lo que resalta Sullivan (1976), al referirse a choques de intereses y problemas, como el resultado de la búsqueda de poder (p.156), ya que desde este enfoque teórico los Estados buscan sobrevivir, prevalecer, dominar y propagarse.

Asimismo, el poder a partir del realismo se entiende como el control del hombre sobre las mentes y las acciones de otros hombres, lo cual puede ejemplificarse de acuerdo al poder que ejercen los Estados dentro del sistema internacional frente a otros Estados. Es relevante indicar que, a partir de la teoría realista, el poder se cataloga de manera interna y externa. Por un lado, al referirse al poder interno se entiende como “todo el conjunto de capacidades tangibles que posee un Estado como las fuerzas militares, capacidad productiva, potencial humano, recursos naturales, PIB,

ingreso nacional y per cápita. Asimismo, capacidades intangibles que posee un Estado como la situación estratégica, habilidad técnica, estabilidad económica y política” (Light & Groom, 2016, p.195).

Por otro lado, el poder exterior se identifica en relación con la influencia que ejercen los Estados frente a otros. Por lo cual, autores como Morgenthau (1986), resaltan el nivel de poder exterior como la expectativa de beneficios que se pueden lograr a partir de la relación de dos agentes y las cuales pueden llegar a convertirse en los mecanismos adecuados para que exista una mayor estabilidad, asimismo, el temor de las desventajas que surgen a partir de las relaciones diplomáticas y por último, el respeto hacia los hombres e instituciones. Esta última característica, se fundamenta en el estudio previo que hacen los Estados al establecer su política exterior, al revisar tanto su política doméstica como la de agentes externos.

Esto permite que surjan tensiones, rivalidades o como lo afirma Morgenthau (1986), problemas mundiales a partir del deseo de poder del hombre, la definición de los intereses nacionales en términos de poder y la naturaleza anárquica del sistema internacional (p.12). En síntesis, los Estados anhelan establecer un mayor poder con el fin de satisfacer sus intereses. Por esto, el modus operandi, se establece en influenciar a otras naciones para beneficio propio. “Entonces, el realismo identifica las tensiones que sufren las naciones por encubrir sus actos y aspiraciones egoístas, con los propósitos de la moral universal” (Hernández, 2003, p. 11)

Por otro lado, al abordar el realismo, se enmarcan luchas de poder como expresiones de los agentes por preservar sus propios intereses dentro del Sistema Internacional. En resumidas cuentas, el gran pilar del realismo, se concentra en el poder y en una mayor influencia en los lineamientos de la política exterior. Es por esto que al analizar las dinámicas de política exterior de China y Brasil dentro de Angola, se parte de la idea de analizar el poder de agencia, entendido como la capacidad de negociación e influencia de estos dos Estados a nivel internacional. Con base en lo anterior, es indispensable señalar cómo dentro del sistema internacional dicho poder no está distribuido de manera estable.

En pocas palabras, lo que permite analizar la política exterior de China y Brasil sobre Angola dentro de la teoría realista, es la prevalencia de intereses nacionales de dos agentes “superiores” en el sistema internacional. No obstante, esto permite inferir la poca capacidad de agencia de Angola, la cual tiende a dejarse de lado, haciendo alusión al derecho de los más fuertes para dominar. De esta manera, “los problemas del mundo se deben a tres principales factores: El deseo de poder del hombre, la definición de los intereses nacionales en términos de poder y la naturaleza anárquica del sistema internacional” (Morgenthau, 1986, p. 12)

En factores comerciales, al analizar las dinámicas económicas y políticas de China y Brasil dentro Angola, se relacionan a partir de un libre mercado, mínima interferencia del Estado en la economía, donde se resalta la autorregulación de esta, a partir de lo que se denomina la mano

invisible. En este sentido, esta perspectiva permite dentro de esta investigación, identificar a grandes rasgos dentro del sistema internacional.

TABLA No 2. COMERCIO EXTERIOR CHINO

Indicadores de comercio exterior China	2012	2013	2014	2015	2016
Importación de bienes (millones de USD)	1.818.405	1.949.990	1.959.233	1.681.951	1.587.431
Exportación de bienes (millones de USD)	2.048.714	2.209.005	2.342.293	2.274.949	2.098.161
Importación de servicios (millones de USD)	280.260	329.419	450.805	466.330	453.014
Exportación de servicios (millones de USD)	200.586	205.778	279.423	285.476	208.488

Fuente: World Trade Organization (2017). Index. Comercio Exterior Chino por año en Angola. Recuperado de: https://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/technotes_s.htm

La tabla anterior, presentada por la Organización Mundial del Comercio (2017), refleja de manera significativa un crecimiento progresivo de la economía china en importación y exportación de bienes exclusivamente. Pese a que se refleja el incremento de los servicios, no es representativo para el siguiente análisis.

De manera general, la importación de bienes por parte de China, se analiza a partir del crecimiento industrial. Esto ha llevado primordialmente a la necesidad de conseguir materias primas para sostener su modelo de desarrollo comercial. La necesidad de establecer relación con países africanos, en este caso Angola, ha consistido en la importación de petróleo. Pese a que la balanza de importaciones ha disminuido en los años 2015-2016, la economía china no ha sufrido cambios significativos.

Por otro lado, al resaltar la exportación de bienes y servicios, la economía china ha impulsado un libre comercio a nivel mundial, ya que el éxito chino en términos comerciales, se centra en una alta producción a costos muy bajos. Por lo tanto, esto permite resaltar la importancia para China de expandir la ruta de la seda no solo al continente asiático. Europa, África y América, ya hacen parte de esta expansión. Pese a que los flujos de capital han disminuido en los años 2015-2016, la economía china se ha mantenido estable y sin repercusiones significativas dentro de su modelo de expansión comercial.

TABLA No 3. COMERCIO EXTERIOR BRASILEÑO

Indicadores de comercio exterior de Brasil	2012	2013	2014	2015	2016
Importación de bienes (millones de USD)	233.398	250.556	239.152	178.798	143.474
Exportación de bienes (millones de USD)	242.578	242.034	225.101	191.134	185.280
Importación de servicios (millones de USD)	75.832	81.053	85.916	68.921	63.750
Exportación de servicios (millones de USD)	37.393	36.482	39.047	32.989	33.300
Importación de bienes y servicios (crecimiento anual en %)	0,7	7,2	-1,9	-14,1	-10,3
Exportación de bienes y servicios (crecimiento anual en %)	0,3	2,4	-1,1	6,3	1,9
Importación de bienes y servicios (en % del PIB)	13,1	13,9	13,7	14,1	12,1
Exportación de bienes y servicios (en % del PIB)	11,7	11,6	11	12,9	12,5
Balanza comercial (millones de USD)	17.260	389	-6.629	17.670	45.037
Balanza comercial (incluyendo servicios) (millones de USD)	-22.589	-45.984	-54.736	-19.249	14.590
Comercio exterior (en % del PIB)	24,8	25,6	24,7	27	24,6

Fuente: World Trade Organization (2017). Index. Comercio Exterior Brasileño por año en Angola. Recuperado de: https://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/technotes_s.htm

La tabla anterior, resalta el impacto del comercio exterior en Brasil. En términos generales, lo primero que se puede evidenciar de los datos anteriores es el descenso de flujos de capital tanto en la importación como la exportación de bienes y servicios de 2014 a 2016. Asimismo, la balanza comercial, no presenta incrementos significativos y el comercio exterior reflejado en el PIB, no se alcanza a representar en el 30%. Por otro lado, el impacto negativo en términos económicos que se evidencia en Brasil, no ha permitido de manera general, tener una influencia tan significativa como la tiene China dentro de Angola. Sin embargo, cabe resaltar que pese a que la política exterior de Brasil no es tan influyente en términos económicos como la China, Brasil por medio de su política, ejerce influencia en diversas áreas: comercial, política, cultural, algo que no se refleja en la política exterior China.

En consecuencia, el establecimiento de relaciones comerciales parte de la idea de ayudar de una u otra manera a un agente en condiciones de “inferioridad”. En este sentido, si analizamos la política exterior de dos agentes en el sistema internacional como lo son China y Brasil dentro de Angola con altos grados de agencia, podríamos vislumbrar dos interrogantes. Por un lado, ¿intervenciones con el fin de promover una mayor interacción que resulte benéfica para ambas partes? o ¿ayuda internacional como un discurso de poder y control?

Para esto, es fundamental traer a este contexto los postulados de Roxanne Doty en su libro Encuentros Imperiales (1996), donde se resalta la ayuda internacional como un discurso orientado a transformar los imaginarios de progreso y legitimar acciones sobre aquellos Estados que no tienen capacidad de agencia. En este sentido, según Doty (1996), los intereses predominantes de los agentes fuertes en el Sistema Internacional solo se pueden llegar a cumplir a partir de un discurso de poder.

De esta manera, Doty (1996), resalta que uno de los principales problemas dentro del sistema internacional es la prevalencia de un sistema anárquico donde las luchas de poder son constantes, las cuales generan diversas alternativas para establecer relaciones diplomáticas con otros agentes a nivel internacional, por lo cual, una de las primeras manifestaciones de coacción que tienen los

sujetos hegemónicos, es llamar la atención de agentes débiles a partir de las posiciones de privilegio y autoridad. Esto, se relaciona con China en cuanto al principal socio comercial de Angola frente al petróleo y con Brasil, orientado a los préstamos y las intervenciones fiscales dentro del territorio angoleño.

RELACIÓN DE CHINA EN ANGOLA

En términos generales, autores como Pearson y Rochester (2000), resaltan la política exterior de China como una política que se basa en lineamientos de restricción social, lo cual, permite identificar patrones de exclusión con las potencias exteriores. A esto, se le suma el constante cambio que se ha dictaminado dentro de esta política, ya que los objetivos económicos, se han establecido como tema prioritario. Es por esto, que China se ha transformado en un país regionalmente activo.

El liderazgo interno que se ha desencadenado en China gracias a su unipartidismo, ha determinado unas líneas de acción dentro de su política exterior. Esto, ha generado mayores relaciones dentro del sistema internacional, logrando ampliar su campo de acción. Sin embargo, lo anterior ha generado crecientes fricciones con otros Estados económicamente ambiciosos y con sus vecinos de la región. Por lo cual, autores como Paredes (2008), distinguen la posición del gobierno chino a partir de principios de independencia y autodeterminación. Lo anterior, con el propósito de establecer un desarrollo continuo en las relaciones que establecen con Angola, respetando su independencia y soberanía.

Llegados a este punto, los pilares fundamentales de la política exterior de China como lo resalta Guoxing (2017), consisten en el respeto mutuo a la soberanía estatal e integridad territorial, no agresión, no intervención en los asuntos internos de otros países, igualdad, beneficio recíproco y coexistencia pacífica. Esto con el fin de ayudar a otros países. Asimismo, se busca que no hayan condicionamientos ni ningún tipo de privilegios para brindar la ayuda. Por otro lado, se busca que China por medio de su ayuda, logre a los países destinatarios, en este caso Angola, adquieran su propia autosuficiencia y desarrollo independiente, generando un incremento en los países receptores que logre un mayor desarrollo social.

En 1978, China logra abrir su economía y empezar a establecer relaciones con otros países. Esto con el fin de lograr un crecimiento económico e industrial, en comparación a otros de la región, ya que las pugnas con India y Japón son evidentes. Asimismo, autores como Ouriques y de Avelar (2017), exponen que la economía China se basó desde un principio en un consumo de combustibles fósiles muy alto, lo que llevó a pensar a este gobierno, en crear estrategias de acercamiento a países que fueran potencia en producción de combustibles, lo cual, les hizo mirar seriamente en el país del continente africano.

Tras la guerra civil que duró 14 años en Angola, con la participación activa del Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA), quienes declararon la independencia del país en 1975 y la guerra siguiente contra el Frente Nacional para la Liberación de Angola (FNLA) y la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA), el país se vio envuelto en un aislacionismo, crisis constante y un accionar internacional frágil. Es hasta el 2002, donde se presenció la influencia por parte del gobierno Chino, quien empezó a establecer relaciones entre empresas angoleñas y otros mercados africanos. En pocas palabras, la guerra interna de Angola fue la excusa perfecta para la intervención China en el territorio.

Frente a este conflicto, Angola quedó envuelta en una crisis económica, social, política y humanitaria. En términos económicos, la inflación en Angola en 1999 tuvo un incremento de 270% y para el año 2000, reflejó un crecimiento del 325%, resaltando un aumento del 55% referente a estos dos años². Asimismo, como lo evidencia Pearce (2018), en términos sociales y humanitarios, el impacto de la guerra civil en Angola dejó un promedio de 500.000 muertos, lo cual, llevó a este país a buscar alianzas estratégicas con el fin de reconstruir el país. A partir del foro para la cooperación entre China y África (FOCAC) en el año 2000, se lograron establecer acuerdos económicos para el mejoramiento del país. En pocas palabras, China negoció bienestar a cambio de recursos “petróleo”.

A grandes rasgos, como lo expone Shelton (2006), el propósito central del Foro era reforzar la cooperación económica y consolidar áreas de interés común. La conferencia fue considerada por Beijing como una reunión de “aliados naturales” en el camino del desarrollo económico y la largamente esperada reestructuración de la arquitectura económica global. Jiang Zemin fijó el tono para las futuras relaciones sino-africanas al comprometer a China a una cooperación Sur-Sur más cercana y la creación de un “nuevo orden político y económico internacional equitativo y justo (p. 351)

El modo de operación de China, consistió en otorgar préstamos muy altos con intereses muy bajos a Angola por medio del Banco Exim de China, con el fin de que el gigante asiático, lograra obtener petróleo del país africano. Según Gil (2019), los préstamos de China a África han superado los 10.000 millones de dólares, aproximadamente. Estos pagos se han hecho gracias a la exportación angoleña de petróleo hacia China, lo cual ha generado que la deuda exterior de Angola hacia China esté aumentando de manera considerable. Sin embargo, pese a la alta deuda económica de Angola, los altos flujos de capital en el país han sido considerables gracias a la exportación petrolera.

TABLA No 4. DEUDA EXTERNA

² Index Mundial (2019). Tasa de inflación por años en Angola. En: <https://www.indexmundi.com/g/g.aspx?c=ao&v=71&l=es>



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de Banco Mundial, Instituto Estadístico de China (2017). Recuperado de: <https://www.comercioexterior.ub.edu/fpais/angola/evolucion.htm>

Como se evidencia en la tabla anterior, en 6 años la deuda exterior de Angola hacia China, se ha incrementado por año en promedio en 1.500 millones de dólares para un total de 20.617 millones de dólares, a partir de los préstamos económicos que ha generado el Banco Exim de China con el fin de la restauración de Angola, como se resaltó anteriormente. Según el Instituto de Estadística de Angola, el 70% de proyectos de infraestructura, corresponden a contratistas chinos.

Los préstamos económicos han sido variados: como lo señala Giacosa (2011), indican que se han reflejado en diferentes sectores, como hospitales, colegios, carreteras, casas y diversas obras (p.7). Los proyectos anteriores, tratan de recuperar el país después de los sucesos de la guerra civil y mejorar los indicadores sociales que presenta la región. Según el Banco Mundial, el 30.6% de la población está desempleada, teniendo en cuenta, como lo menciona Olguín (2011), aproximadamente existe la oferta de 7.000 empleos para un total de 5.1 millones de personas, el 68% de la población no tiene acceso al agua y el 58% de la población es analfabeta, sin dejar de lado problemas de salud pública. A continuación, se presenta una tabla que explica mejor los proyectos sociales que ha establecido el gobierno para la recuperación de Angola.

TABLA No 5. PROYECTOS FINANCIADOS POR EL BANCO EXIM DE CHINA

Sector	Número de contratos	Valor Total (US\$)
Health	9	206,100,425.42
Education	8	217,158,670.63
Energy and water	8	243,845,110.58

Agriculture	3	149,753,214.00
Transport	1	13,840,468.00
Social Communication	1	66,905,200.00
Public Works	1	211,684,100.65
TOTAL	31	1,109,287,188.28

Fuente: Giacosa,F (2011). La presencia de China en África. Estudios de caso: Sudán, Angola y Nigeria, p, 7. Tomado en Ministerio de Finanzas de Angola. Recuperado de: https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/32071371/La_presencia_de_China_en_Africa.pdf

Cómo lo resalta Giacosa (2011), los proyectos de mayor impacto que se han concentrado en la región a partir de los préstamos son: Rehabilitación de la carretera Luanda–Lobito (497.5 km), A la rehabilitación de las carreteras Malanje – Saurimo, Saurimo – Luena, Saurino – Dundo (1107 km). La rehabilitación del ferrocarril de Luanda, el ferrocarril de Benguela (1547.2 km) y de Moçâmedes (1003 km), no obstante, tener en cuenta los proyectos de drenaje y obras de mejora en la ciudad de Luanda. Asimismo, la construcción de 251.500 viviendas en 24 ciudades diferentes, en 18 provincias cercanas a la capital del país. La construcción del aeropuerto internacional Bom Jesus, en Luanda y por último, los estudios y proyectos para la nueva ciudad de Luanda (p.9).

Lo anterior, permite resaltar dos puntos importantes: En primer lugar, los préstamos significativos por parte de China a Angola, se han utilizado para los propósitos iniciales de reconstruir el país. En segundo lugar, hay un fenómeno interesante que se pretende resaltar a continuación y es la concentración de proyectos en la capital del país, los cuales han incrementado el nivel de vida en la ciudad, convirtiéndola en una de las ciudades más costosas para vivir en África. Esto podría tener una relación con los altos flujos de capital que se han generado en la capital del país, gracias a la relación petrolera de Angola y China.

TABLA No 6. DATOS MACROECONÓMICOS DE ANGOLA Y SU RELACIÓN CON CHINA

AÑO	PIB Angola (mil \$)	Var. Comercio Ang/ Chi	Exp China/PIB
2010	82.526.00	37.70%	24.24%
2011	104.116.00	10.23%	20.75%

2012	113.923.00	29.74%	25.37%
2013	124.913.00	9.10%	25.60%
2014	126.730.00	3.13%	24.55%

Fuente: Instituto de Estadística China, (2019). Datos macroeconómicos de Angola y su relación con China. Recuperado de: <https://estudiosdeasiayafrika.colmex.mx/index.php/ea/article/view/2320/2343>

Como se muestra en la tabla anterior, los altos flujos de capital se ven relacionados con el incremento anual del PIB a causa de la exportación de petróleo. Según la Embajada de Angola en Uruguay, la OPEP en el 2017 señaló que Angola continúa entre los tres principales proveedores de petróleo a China, con una cuota del 11% del total, después de Rusia (15%) y de Arabia Saudita (12%), teniendo en cuenta, una producción aproximada de 14.000 barriles de crudo por día³

Esto ha generado un incremento económico relevante en el país, que no ha sido proporcional a los cambios y demandas sociales, lo cual, podría evidenciarse a partir de lo que expone Reséndiz (2014), al resaltar un análisis más profundo, al repensar el África negra desde sus ciudades. Uno de los principales problemas en Angola, resalta este autor, es la gran debilidad institucional, pero sobre todo el centralismo político en el que se ha envuelto el país. Los flujos de capital son constantes a tal punto de incrementar en más de un 35% los costos de vida y la economía ha crecido considerablemente, pero en términos sociales el país, se mantiene en niveles negativos, sobre todo en las regiones de Moxico, Cuneme y Niamibe.

En síntesis, la influencia de China se ha concentrado en el territorio de Angola después del 2002 en dos aspectos centrales: “petróleo y construcción”, pero tanto el petróleo como la construcción, han aislado de manera relevante la población en Angola. Autores como Ouriques & De Avelar (2017), resaltan que tanto en los grandes proyectos de construcción como la explotación de petróleo, la mano de obra no es angoleña, por lo cual se contrata mano de obra barata china que en promedio cobra 1 dólar por día de trabajo, a comparación de la mano de obra angoleña que cobra 4 dólares por día de trabajo, lo que no permite evidenciar un aumento significativo en la tasa de empleo en el país. Asimismo, en términos de construcción, la transferencia de conocimiento y tecnología para estos proyectos no se comparte con los profesionales angoleños, porque las empresas chinas, prefieren guardar hermetismo en relación a sus métodos de construcción, lo que no permite desarrollo de capacidades.

³ Embajada de Angola en Uruguay (2019). PETRÓLEO: La producción en Angola aumenta 14.000 barriles por día en mayo. Recuperado de: <https://www.consuladoangolaenuruguay.com/noticias/petroleo-la-produccion-en-angola-aumenta-14-000-barriles-por-dia-en-mayo/>

RELACIÓN DE BRASIL EN ANGOLA

En otro orden de ideas, al referirnos a Brasil, se destaca de manera regional como un país con un servicio diplomático activo, ya que para este, la diplomacia estable, es una necesidad dentro del gobierno. Según el Itamaraty o Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, el país es miembro fundador de Naciones Unidas, participa en todos sus organismos especializados y es miembro de las principales organizaciones internacionales del ámbito financiero y comercial, como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial del Comercio y el Banco Interamericano de Desarrollo. Asimismo, según el Itamaraty (2019), Brasil es miembro del G20, que reúne a las economías avanzadas y emergentes más importantes del mundo.

Al referirnos al contexto latinoamericano, el Itamaraty (2019), resalta su presencia en organizaciones regionales, como “La Organización de Estados Americanos (OEA), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Brasil participa también en la Conferencia Iberoamericana (sin demasiado entusiasmo, como lo demuestra la ausencia de los Presidentes brasileños de las Cumbres –la última vez fue en la Cumbre Iberoamericana de Cádiz en noviembre de 2012) y aspira a ejercer en el ámbito sudamericano un liderazgo político puesto de manifiesto en el impulso que ha dado precisamente a la creación de algunas de estas organizaciones regionales, especialmente UNASUR. Es importante tener en cuenta que en la actualidad Brasil, no hace parte de UNASUR.

Con base en lo anterior, en la política exterior de Brasil siempre ha sido una prioridad ampliar relaciones comerciales, por ser parte del grupo de los BRICS y pese a que han existido dificultades políticas, económicas y sociales, el servicio diplomático se ha mantenido activo. Según la Oficina de Comercio de la República Federativa de Brasil se tienen presente los siguientes indicadores⁴

- Según los datos del IBGE, la tasa de inflación, medida por el IPCA presentó en el mes de enero de 2017 una variación intermensual del 0,4, ocho centésimas más que la registrada en diciembre de 2016. Se trata del IPCA más bajo para un mes de enero desde que se puso en marcha el Plan del Real, en 1994.
- Según los últimos datos del Banco Central de Brasil, en diciembre de 2016 las transacciones corrientes de Brasil presentaron un déficit de 5.900 millones de dólares (1,3% del PIB) lo que supone un descenso del 60,1% respecto a 2015. En la cuenta financiera, las captaciones netas superaron a las concesiones netas en 5.700 millones de dólares. Destaca que en el conjunto del año, la Inversión Directa Extranjera (IDE)

4 Oficina económica y comercial de Brasil en España (2017). Síntesis mensual de indicadores. Recuperado de: <http://www.comercio.gob.es/tmpDocsCanalPais/520B099362A588841D6A0F01CA0DCB75.pdf>

ascendió a 78.900 millones de dólares, un 4,4% del PIB y un 6% por encima del registro del año precedente.

- Por otra parte, el desempleo, del 4,8% en 2014, está alcanzando cifras récord, superando la tasa del 12% en el trimestre finalizado en diciembre de 2016.
- En el ámbito fiscal, en diciembre de 2016, el sector público consolidado registró un déficit primario de 70.700 millones de reales (casi 21.000 millones de euros). En el conjunto del año, el déficit primario acumulado alcanzó los 155.800 millones de reales, un 2,5% del PIB. Los intereses nominales del sector público consolidado.
- Alcanzaron los 34.500 millones de reales en diciembre (más de 10.100 millones de euros) y, en el acumulado de todo el ejercicio, alcanzaron los 407.000 millones de reales, el 6,5% del PIB. De esta forma, el saldo nominal de las cuentas públicas en 2016 cerró en el 8,9% del PIB, frente al 10,2% de 2015.
- El Banco Central de Brasil publicó el Boletín Regional en enero, en el cual recoge un análisis de variables coyunturales para medir el desempeño de la economía por regiones y a nivel nacional. El informe revela que el índice de actividad de la economía brasileña fue un 0,5% inferior a las previsiones para noviembre del 2016, lo que indica que la recuperación económica prevista para 2017 probablemente sea más lenta y gradual de lo esperado.

Como punto de partida, Brasil busca establecer y preservar relaciones Sur-Sur. Autores como Actis (2014), hacen énfasis en las relaciones Sur-Sur como la búsqueda de autonomía, entendida como un mayor eje de maniobra, lo cual establece mayor diversificación en las relaciones y establecimiento de alianzas con agentes no tradicionales ya que a partir de ello, se reduce la asimetría con el tradicional mundo desarrollado (p. 198). Lo anterior, con el fin de poder generar una mayor “cooperación” al definir una igualdad de condiciones entre las dos partes. Sin embargo, más adelante se pretende demostrar, que las líneas de acción de la Política Exterior de Brasil, se enfocan en un poder de persuasión más alto.

De esta manera, Badin (2017), resalta que se generaron cambios en la geografía internacional con respecto al comercio. Es fundamental, tener en cuenta un origen de cooperación entre Angola y Brasil desde los años setenta, pero hay un auge significativo respecto al comercio y las inversiones a partir de los primeros años del siglo XXI.

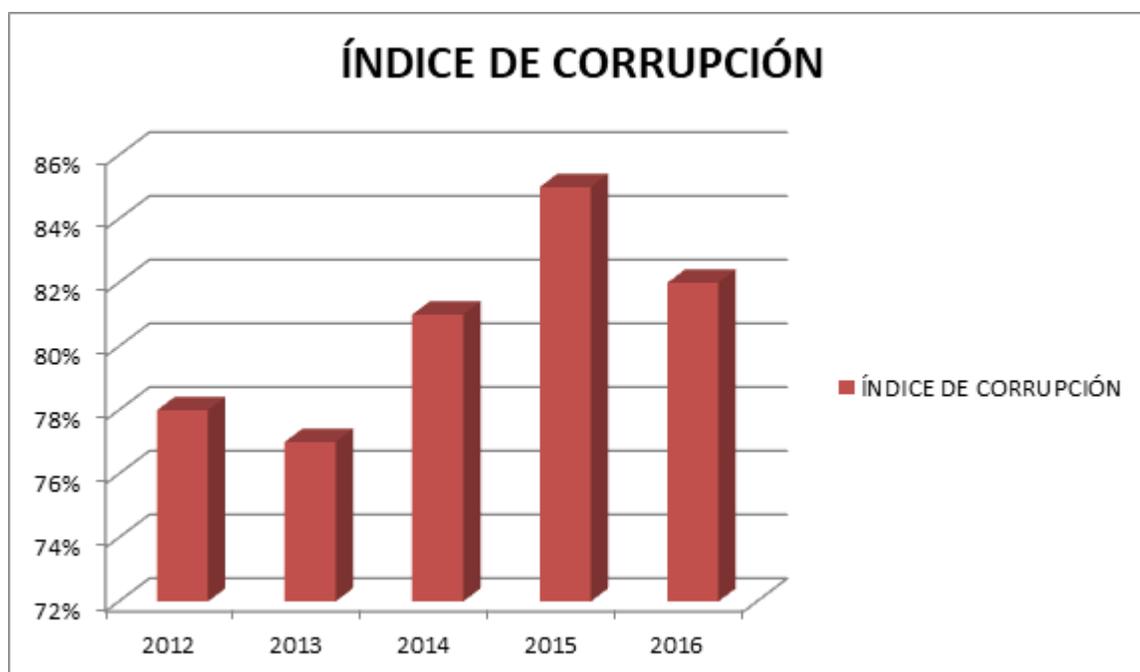
La característica principal de los acuerdos entre Angola y Brasil ha sido fomentar iniciativas complementarias que lidian con comercio, inversión, y cooperación técnica. Nos parece que el objetivo de tales iniciativas es hacer que la integración económica sea viable. En este sentido, observamos aquí lo que calificamos como un sistema de transmisión, en que los flujos de inversión se basan en flujos de comercio de bienes y servicios, los cuales, a su vez dependen también del financiamiento provisto por otros flujos comerciales (Badin & Ramos, 2017, p. 293)

La cooperación Sur-Sur, desencadenó transiciones económicas, las cuales permitieron una tecnificación en las relaciones comerciales. Esto a su vez, generó mayor integración por parte de actores dentro de Angola y Brasil. Al percibir una transición económica, podemos resaltar una integración como punto fundamental en la política brasileña.

Aunque van en aumento, en número y en enfoques de actividad, los actores son pocos y su relacionamiento es de vital importancia para el éxito, en cuanto a relaciones económicas. Los bancos públicos de desarrollo, los bancos comerciales, las compañías públicas, las pocas compañías privadas, así como los órganos responsables de la formulación de la política exterior, estructuran sus actividades de forma complementaria y, de tal modo, requieren estar en sintonía (Sánchez & Morozini, 2017, p.310).

Las relaciones entre Angola y Brasil tienden a tener un enfoque legal, ya que estas se caracterizan por tener un marco de derecho público y privado con el fin de poder relacionarlos de la misma manera en las distintas transiciones. Estos acuerdos posibilitan que los problemas de falta de financiamiento e inversión con préstamos garantizados y proyectos de cooperación Sur-Sur sean posibles. Sin embargo, se resalta una problemática con respecto a estos ya que las mezclas privadas y públicas determinan patrones de corrupción. “La falta de transparencia, sobre todo en los préstamos públicos brasileños a empresas privadas para actuar en Angola, parece ser un desafío que debe enfrentarse en la agenda bilateral de ambos países” (Sánchez & Morozini, 2017, p. 310).

TABLA No 7. NIVEL DE CORRUPCIÓN EN ANGOLA



Fuente: Transparency International (2018). Índice de percepción de la corrupción por país, Angola. Recuperado de: https://www.transparency.org/cpi2018?gclid=EAlaIqobChMIj9DRpNjZ5QIVCYbICh3I_A1bEAAAYASAAEgJkOPD_BwE

La tabla anterior, muestra según el informe sobre el índice de la percepción de la corrupción, presentado por la organización Transparency International, los siguientes datos: En una escala de 0 a 100 en Angola, el índice de corrupción por año siempre ha superado el 75%, lo cual podría tener relación con la desigualdad. Asimismo, de 180 países analizados, Angola es catalogado como el cuarto país más corrupto en África, superado solo por Somalia, Libia y Sudán y el décimo quinto país más corrupto a nivel mundial.

La política exterior de Brasil dentro de Angola, se ha concentrado en la instauración de empresas brasileras, las cuales han generado una mayor influencia dentro del gobierno angolés. Ejemplo de esto, fue la actuación de la empresa Odebrecht en Angola: esta empresa ha sido blanco de críticas por mucho tiempo. En septiembre de 2015, Odebrecht fue condenada por el Ministerio del Trabajo brasileño por violar derechos fundamentales de los trabajadores en el Proyecto Biocom en Angola. Entre las acusaciones, se encuentran tales como: soborno, especulación y tráfico internacional de personas (Ramos, 2017, p. 30). Asimismo, no hay que dejar de lado la presencia de Petrobras en el país⁵.

Actualmente, Mestre (2017), resalta que en gran medida a causa de la presencia de Petrobras, se estima que Angola es la nación que más inversiones brasileñas recibe, estimadas económicamente en alrededor de cuatro mil millones de dólares. Sin embargo, recae una problemática, la cual consiste en que a pesar que la mayor parte de los funcionarios son trabajadores locales angolés, los cargos gerenciales, en especial directivos y administrativos, siguen recayendo en manos de nacionales brasileños (p. 23).

ANÁLISIS COMPARADO DE POLÍTICA EXTERIOR (BRASIL-CHINA) EN ANGOLA

En el presente capítulo, se hace una comparación entre las dos políticas exteriores dentro de Angola. Como categorías de referencia para la comparación, se tienen en cuenta los siguientes aspectos: primero, tipo de Estado y régimen político, segundo, modelo de desarrollo y por último, servicio diplomático. Esta última categoría, con el fin de establecer si este continúa siendo activo o por el contrario, se mantiene estático.

Tipo de Estado y Tipo de Régimen

Esta categoría, se utiliza para poder comprender la construcción de la política exterior de Brasil y China, lo que nos permitirá analizar la influencia de dicha política en el caso angolés. Por un

⁵ Mestre, A (2017). ¿la cooperación de Brasil con las ex colonias portuguesas en África un buen ejemplo de cooperación sur-sur?

lado, tenemos una República Presidencial como Brasil como lo resalta Cardoso (1981), donde la concentración y equilibrio de poderes es estable generando una mayor coordinación entre sectores políticos. Por supuesto a la hora de la práctica la coordinación de sectores políticos no es tan evidente y por otro lado, autores como Esteban (2007), resaltan a China como una República Unipartidista donde la concentración de poder es más evidente, llegando a un consenso más rápido pero restringido. En este sentido se resalta que uno de los pilares fundamentales de la democracia se concentra en la participación social, un punto muy interesante, al ser China una república comunista que aprueba el capitalismo en su modelo de desarrollo. Esto implica una construcción particular de cada política exterior.

Se ve reflejado en el contexto chino, una política exterior mucho más restringida en su construcción. Al ser unipartidista, la naturaleza de las decisiones se concentra en un solo poder, el cual determina las líneas de acción sin necesidad de generar consensos políticos internos. Esto ha llevado a que su propia política exterior no presente cambios significativos. Lo anterior, refleja una participación mínima, incluso casi nula de una oposición.

Esto podría denotar una naturaleza de imposición en cuanto a su política exterior, como los medios para alcanzar un fin. Lo anterior, relacionado con el crecimiento acelerado en su economía, al imponerse como potencia mundial, reflejando la falta de diversificación de su política en temas educativos, culturales, agro etc. Dentro del contexto Angolés, esta política ha buscado establecer la apropiación del petróleo como un fin último de los intereses chinos, dentro del país africano.

Al compararla con Brasil, una de las principales características de la política exterior de Brasil, se concentra en el diálogo y la participación de fuerzas políticas diversas. Al ser una República presidencial, el poder de decisión no es tan flexible como en el caso chino, debido a la evidente presencia de una oposición política. Una de las principales razones se concentra en la diversificación de temas, como punto primordial para las alianzas estratégicas.

Modelo de Desarrollo

Al resaltar los modelos de desarrollo de Brasil y China una de las principales características se relaciona con la influencia del capitalismo concentrado en mejoras sociales y económicas. La gran diferencia es el peso que ejerce una frente a la otra. De esta manera, el modelo de desarrollo chino se concentra de manera interna, en un capitalismo que logre generar apertura económica, inversión extranjera, y desarrollo de sectores específicos como el industrial y el tecnológico.

En primer lugar, en China, el modelo de desarrollo se concentra en unas políticas públicas estrictas hacia la población con bajos ingresos. Ejemplos de ello, modelos de educación, restricción en cuanto al número de hijos por familia. Autores como Palazuelos (2007), resaltan que gracias al modelo de expansión industrial, en China el accionar de las grandes empresas han

generado una división laboral estricta. Dicha división se ha concentrado en determinar funciones específicas a la mano de obra dentro de las fábricas. Esto con el fin de que no se presenten variaciones significativas que generen desplomes en términos de producción. Asimismo, autores como Agozino (2018), resaltan que uno de los factores primordiales dentro del modelo de desarrollo chino es el aumento del consumo interno que vive el país por altos índices de producción.

Una de las mayores claves del país asiático se concentra en altos niveles de producción a costos bajos, lo cual ha permitido, a grandes rasgos, la ampliación de la ruta de la seda, ampliando a su vez, las rutas de comercio. Pese a esto, autores como Castro (2010), resaltan que la expansión comercial de China ha potenciado un problema interno en el país, en cuanto al consumo no controlado de materias primas para compensar su crecimiento industrial. Esto ha llevado a la expansión política de China en Asia, Europa, África y América Latina. Es por esto, que la necesidad de mantener un modelo de desarrollo enfocado a ser potencia económica, ha logrado instaurar relaciones primordiales con países que posean recursos necesarios para compensar su modelo de producción. Es importante tener en cuenta, que este modelo de desarrollo no ha sido cambiado de manera tajante por la situación política del país, en cuanto a su unipartidismo.

Por otro lado, en el contexto brasileño, se ha buscado siempre una integración regional, como el mecanismo fundamental para la existencia de un crecimiento económico, político y social. En comparación con China, Brasil ha tenido cambios significativos en su modelo de desarrollo, gracias al cambio político que se genera en el país. Lo anterior, se ejemplifica a partir de la comparación de políticas entre el ex presidente Lula da Silva y la presidenta Dilma Rousseff. Los cambios entre estos dos mandatarios de la misma línea política se concentraron en derechos humanos, más en el mandato de Rousseff, pero el tema social continuó como punto fundamental, sin dejar de lado el impacto en cuanto al servicio diplomático.

Seguramente, la retórica integracionista continuará; la práctica, sin embargo, será más soberanista: el gobierno de Dilma defenderá los intereses nacionales con más determinación que el de Lula, en parte por convicción personal y en parte porque la región se ha transformado gradualmente de activo en pasivo. El principal objetivo brasileño seguirá siendo la obtención de ganancias económicas, la estabilización del subcontinente y la limitación de los daños que los vecinos revoltosos puedan provocar. Brasil es y será la principal potencia de la región, pero no su líder: ya no lo necesita (Malamud, 2011, p. 178)

En síntesis, el modelo de desarrollo de Brasil, se enfoca en resaltar la educación como punto central, asimismo, el sector del agro siempre ha sido un punto fundamental en su política, logrando reformas agrarias y siendo un baluarte dentro de su política exterior como parte de la armonía exportadora. Pese a que Brasil es considerado una economía emergente, opta por el establecimiento de relaciones comerciales con países vecinos. No como el caso de China con

respecto a India y Japón. No obstante, su carrera comercial va más enfocada a establecer alianzas estratégicas que logren acuerdos bilaterales acordes a los intereses de ambas partes. En resumidas cuentas, el modelo de desarrollo en Brasil es más inclusivo en términos comerciales, culturales y educativos.

Servicio diplomático

En primer lugar, tanto Brasil como China dentro de Angola, presentan un servicio diplomático estable, lo cual permite generar lazos políticos muchos más fuertes dentro del país africano. Los dos países tienen su propia embajada en la ciudad de Luanda, Brasil hace una diferencia en relación con China, al contar con una oficina que cumple funciones de consulado.

En términos generales, Brasil, logra imponerse en materia diplomática, con mayor fuerza en el país. Es relevante, resaltar lazos culturales más parecidos con Angola. Con esto, se hace referencia a la no existencia de una barrera idiomática. Asimismo, es importante tener en cuenta que Angola en el pasado fue una colonia portuguesa, por lo cual, pese a que se hablan diferentes lenguas como el Umbundu, Kimbundu y Kikongo, esta es la más usada en el país.

Según el Itamaraty (2019), se resaltan las relaciones diplomáticas con Angola a partir de la Declaración de Alianza Estratégica, la cual busca una delimitación específica en áreas de interés mutuo como cooperación técnica, concertación política e integración económica, educación, cultura, lo que permite ampliar el campo de acción a diversas áreas.

Asimismo, la presencia diplomática ha sido más activa. Tanto presidentes como ministros de asuntos exteriores, han visitado los países para lograr mayores acuerdos bilaterales. Según el Itamaraty, en 2011, se registró la visita del Ministro Antonio de Aguiar Patriota a Angola. Asimismo, la Presidenta Dilma Rousseff visita Angola y el Ministro de Relaciones Exteriores de Angola visita Brasil. En el 2014, el Presidente de la República de Angola, José Eduardo dos Santos visita Brasil⁶.

En el contexto chino, las relaciones diplomáticas, solo se han concentrado en términos comerciales. Esto le ha apostado, según Don Tao, embajador de China en Angola, a impulsar acuerdos concentrados en la diversificación de la economía y atraer más inversiones extranjeras para la industria con el fin de promover el desarrollo sostenible. De la misma forma, buscan mejorar el entorno de inversión y negocios, a fin de garantizar los derechos e intereses legítimos de las compañías chinas⁷.

6 Itamaraty (2019). Política Exterior en Angola. En: <http://www.itamaraty.gov.br/es/ficha-pais/6019-republica-angola>

7 ANGOP , (2019). Angola y China fortalecen relaciones Recuperado de: https://www.angop.ao/angola/es_es/noticias/politica/2019/4/20/Angola-China-fortalecen-relaciones,0064a65f-fb39-40e7-90fc-4fc44bbbfe9.html

Por lo cual, Agozino (2018), resalta que China establece sus relaciones con los países desde cuatro ejes fundamentales. En primer lugar, desde una perspectiva política que busca el apoyo sobre la existencia de una autoridad China. Segundo, Angola proporciona un importante apoyo diplomático a las iniciativas chinas en los foros internacionales cuando se hacen necesarios. Tercero, desde una perspectiva económica, el continente africano es visto como una importante fuente de recursos naturales y un mercado de más de 10 millones de consumidores para los productos chinos. Por último, desde una perspectiva política, como un espacio geográfico donde extender su influencia y exportar el “modelo chino” de desarrollo.

Debido a la gran relevancia de los dos países en Angola, la influencia brasileña en términos diplomáticos ha superado a China. Sin embargo, aspectos económicos reflejados en el PIB como la exportación petrolera y los flujos de capital se imponen como fenómeno chino. En aras de una mayor influencia, la economía prevalece como punto fundamental

De esta forma, Ourquies y De Avelar (2017), hasta el momento, China ha funcionado como motor de crecimiento de Angola en los últimos años, así como de otros países de las periferias del capitalismo global (en África y América Latina), lo que no implica la pérdida de la predominancia occidental en la economía mundial, pero sí permite afirmar que el crecimiento experimentado por los países del Este de Asia, en particular de China, fué y es, en gran parte, responsable de la intensificación de las relaciones Sur-Sur, y del crecimiento y desarrollo de las economías periféricas, las cuales no gozaban hasta entonces de los beneficios de la economía capitalista.

CONSIDERACIONES FINALES

Teniendo en cuenta la influencia de China y Brasil dentro de Angola durante los últimos años, es preciso resaltar una serie de consideraciones para lograr asimilar la política exterior como una serie de decisiones estatales, que establecen líneas de acción en espacios internacionales. En el estudio del caso anterior, se refleja una imposición por parte de Brasil y China en el contexto angolés. En este sentido, el propósito de la cooperación solo se refleja en la teoría, pero en la praxis no es tan evidente.

En primer lugar, es preciso recalcar los cambios en el contexto internacional. Con esto se quiere hacer referencia a las coyunturas internacionales, las cuales, determinan el accionar de los agentes y logran moldear la política exterior. Un cambio que está muy de la mano al análisis y transformación de los intereses nacionales de los Estados y un cierto repaso, en aspectos geopolíticos, los que permiten determinar líneas de acción para relacionarse de manera particular con otro agente en el sistema internacional.

En este sentido, un factor importante e influyente en la política exterior de un Estado, es el capitalismo y lo que esto llega a representar. En el contexto Chino, desde 1973 como se resaltó anteriormente, su apertura económica logró desarrollar una economía que ha crecido y se ha impuesto a nivel internacional. Es claro, si nos referimos en términos económicos, que el éxito chino, en cuanto a su expansión industrial se concentra en dos pilares fundamentales. El primero, en una producción muy alta. El segundo, en costos de producción muy bajos. Esto ha llevado a que China concentre sus fuerzas en abrir mercados y expanda sus relaciones diplomáticas con un mayor poder de influencia. Por supuesto, este fenómeno de crecimiento comercial ha generado tensiones dentro del sistema internacional, un fenómeno que a partir del realismo podría analizarse.

No se puede negar, que la influencia de China dentro de Angola, ha generado un crecimiento económico importante en el país, debido a las exportaciones de petróleo, una economía, que pone en ventaja a Angola frente a otros países de la región. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el bienestar social dentro del país africano, ha continuado estando en un segundo plano de prioridad, de acuerdo al gobierno angolés, situación a la que hay que sumarle, los altos niveles de corrupción dentro del gobierno.

Asimismo, recalcar la influencia económica que se ha desencadenado a causa del petróleo. Uno de los mayores inconvenientes que ha ocasionado este fenómeno, podría centrarse en la falta de diversificación económica en Angola. Las exportaciones dependen casi exclusivamente de la economía del petróleo, lo que se refleja en el PIB, el cual se compone en un 80% de los ingresos, dejando de lado otros sectores que son poco explotados en el país.

Lo anterior, pone de manifiesto, el impacto negativo que se desencadena a partir de basar la economía en una sola de todas las posibilidades que ofrece la región, dejando que en las ciudades alejadas de la capital, la subsistencia económica de las personas, se concentre en la agricultura, siendo esta última castigada por la falta de ayudas y beneficios para el pueblo angolés, por parte del Estado. Aquí, podríamos hacernos una pregunta ¿Cómo se pueden llevar a cabo buenas actividades agrícolas si la tasa de acceso al agua en el país es muy reducida? Es por esto, que autores como Ouriques y De Avelar (2017), resaltan que los efectos negativos para los pequeños agricultores son permanentes, haciendo que sea uno de los sectores que menos se beneficia de cualquier crecimiento económico y la mayoría de la población angoleña vive de esta actividad familiar.

Según la FAO (2015), en términos de producción, Angola cuenta con una canasta agrícola, que le permitirá crecer considerablemente en términos económicos. Siendo productores a nivel mundial de productos como yuca, batata, cera de abeja y cítricos, con un valor de producción total

aproximado en 1.479.485 dólares⁸. Esto, podría dinamizar la economía y expandir a otros sectores, dejando de lado la dependencia económica exclusivamente del petróleo.

Por otro lado, como se mencionó anteriormente tanto en la explotación petrolera como en los proyectos de reconstrucción, la mano de obra empleada en dichos trabajos está, en su mayoría, compuesta por expatriados chinos, generando una continuidad en la tasa de desempleo de los angoleños en el país. Autores como Ouriques y De Avelar (2017), resaltan que la falta de inclusión de la población, combinada con una alta concentración de la riqueza en Luanda, relacionada con las actividades Chinas, sirve para mantener el centralismo que se evidencia en la capital del país al escapar de las sanciones que tienen que ver con las violaciones a los derechos humanos, desde los movimientos represivos hasta la falta de rendición de cuentas al Estado.

Por otro lado, la Política Exterior China, va encaminada a resaltar su objetivo de crear capacidades de desarrollo y sostenibilidad a los países receptores. Sin embargo, como se ha dejado claramente expuesto aquí, la transferencia de conocimiento y tecnología es bastante confusa. En Angola, la presencia de empresas chinas es considerable y una gran preocupación como lo afirma Giacosa (2011), es la ausencia de socialización de información en este aspecto, hacia los niveles profesionales angoleños. Lo anterior, impide que exista un verdadero desarrollo de capacidades para sostener su crecimiento económico, si en el futuro, las relaciones con China se interrumpen y este gigante asiático se ausente definitiva o parcialmente del país

En síntesis, independientemente de los altos flujos de capital en Angola, la debilidad institucional dentro del Estado ha fragmentado la población. Por un lado, riqueza extrema y por otro, miseria y pobreza que incrementa con el paso de los años. Autores como Ouriques y De Avelar (2017), al analizar el caso, Angola- China, recalcan que dicha relación sólo ha significado una recuperación económica después de décadas de estancamiento y crisis, pero que la situación interna de subdesarrollo sigue presente e incrementando. Por lo cual, el país continúa, de esta manera, siendo proveedor de productos primarios. Angola, en verdad, apenas ha cambiado de socio; si en el pasado eran Estados Unidos y Europa, ahora lo es China, sin efectos positivos, sobretodo, en lo social.

Llegados a este punto, se destaca el modus operandi de Brasil dentro de Angola, el cual ha consistido en un impulso en determinar relaciones dentro del gobierno y mostrar su influencia en términos burocráticos. Autores como Biato (2009), resaltan que Angola, al ser en el pasado una colonia portuguesa, comparte muchos códigos culturales con Brasil, determinando con alguna facilidad, líneas de acción muy similares en lo político, lo que le aproxima a una mayor influencia interna dentro del gobierno angolés.

⁸ FAO, (2015). Índice de precios de alimentos y producción por país. Index Angola. En: <http://www.fao.org/countryprofiles/index/en/?iso3=AGO>

Una de las mayores preocupaciones que sigue rondando en Angola, son los altos niveles de corrupción que se han ido esparciendo por toda la región y la influencia de Brasil en grandes empresas. Autores como Morosini (2017), recalcan los flujos de capital que el gobierno brasilero otorga a empresas como SONANGOL, Odebrecht, Empresa Nacional de Diamantes, entre otras, las cuales se han impuesto como emporios comerciales en la región e influido en la élite política de Angola, liderada por Isabel dos Santos, persona influyente de la sociedad angoleña.

A groso modo, el impacto de la política exterior se desencadena a partir del poder de agencia que ejerce un sujeto en mayor proporción en el sistema internacional. Los discursos políticos en un comienzo parten de la idea de cooperación mutua, igualdad de condiciones, reglas claras que permitan acercamientos más acordes, sin embargo, este discurso se va difuminando si alguno de los dos agentes, no cuenta con las capacidades de negociación para contrarrestar la influencia del otro.

Este trabajo no busca mostrar la política exterior como un concepto negativo. Al contrario, es evidente entender la política exterior como el reflejo de la identidad nacional de los Estado, lo cual permite mayores acercamientos diplomáticos entre los Estados y logrando en cierto sentido una mayor estabilidad política. Sin embargo, es relevante resaltar que en un constante cambio internacional en términos políticos, las líneas de acción de los Estados, logran desatar tensiones. Si se analiza este fenómeno a partir del realismo, dentro del sistema internacional, las luchas de poder siempre van a relucir.

Otro punto para no perder de vista en una siguiente investigación, consiste en el análisis del cambio en la política exterior de Brasil a nivel mundial. Para nadie es un secreto el impacto que este país suramericano ha generado a partir de los escándalos de corrupción política y cómo esto ha influenciado la política doméstica y por ende la exterior. Puede llegar a pensarse si en realidad un Estado es autónomo o agentes externos a este determinan el accionar. Lo anterior para ejemplificar el impacto que han tenido empresas multinacionales como Odebrecht no solo en Brasil sino en varios países en Latinoamérica.

Anteriormente, se ha expresado que la política exterior es el reflejo de la política doméstica de un Estado. Referente al caso de estudio de Brasil- Angola, los índices de corrupción en Angola pueden llegar a ser un reflejo de la corrupción en Brasil. Puede llegar a existir una correlación con base en este fenómeno. Es evidente resaltar el impacto que tuvieron agentes externos al Estado angolés, como lo son: Odebrecht, Petrobras, SONANGOL y los presuntos casos de corrupción que se generaron a partir de dichas empresas brasileñas. Frente a esto, los datos empíricos no son evidentes, lo cual genera falencias en futuras investigaciones.

Muy posiblemente, la llegada de Bolsonaro a la presidencia de Brasil va a determinar unas líneas de acción diferentes en Africa en el ámbito internacional. Frente a esto, Bolsonaro propuso un mayor acercamiento a Estados Unidos, Israel e Italia; criticó a China y a todos los regímenes

asociados con el comunismo y calificó al Mercosur como un bloque demasiado ideologizado. En línea con Donald Trump, mostró su preferencia por las negociaciones bilaterales en detrimento de los esquemas multilaterales, se manifestó favorable a mudar la embajada a Jerusalén, a salirse del Acuerdo de París sobre cambio climático, a romper relaciones con Cuba y a incrementar las sanciones a Venezuela⁹.

Por otro lado, referente al ascenso chino, un ejemplo es la guerra comercial entre Estados Unidos y China, la cual ha determinado un cambio relevante en cuanto al comercio internacional. Frente al impacto de los flujos comerciales, se puede resaltar el comportamiento de los agentes en el sistema internacional en especial aquellos con poca capacidad de agencia, lo que va a generar tensiones internacionales. Puede que sea muy extremo llegar a inferir que el impacto económico que está generando China a nivel mundial, detone una guerra fría en términos económicos y comerciales. Frente a esto, ¿se puede llegar a pensar en un nuevo orden mundial? ¿Cómo influenciará esto a países africanos y latinoamericanos?

En la actualidad, la expansión de la ruta de la seda es evidente y casi inevitable, lo que hace necesario determinar hasta qué punto agentes ajenos a esta ruta y los intereses que esto representa permitirán su expansión. ¿Qué piensa de esto la Unión Europea? Acaso en un futuro, esto conlleve a establecer mayores procesos de integración o por el contrario procesos de división entre Estados. Para nadie es un secreto el malestar de Estados Unidos frente al ascenso económico de China. Será que un modus operandi correcto es seguir impulsando bloqueos y sanciones económicas o por el contrario impulsar una cooperación entre estas dos potencias.

El problema de esta cooperación es que los dos países quieren imponerse en el sistema internacional como potencia económica, lo cual, a partir del realismo, se evidencia como la constante lucha de poder de los Estados en el sistema internacional. Sin embargo, es prudente resaltar las líneas de acción del actual presidente de los Estados Unidos, Donald Trump y su impacto en cuanto a la política exterior norteamericana. La expectativa, se centra las próximas elecciones presidenciales en Estados Unidos y el presunto cambio que se podría ocasionar en la política exterior norteamericana, si el Partido Demócrata llegará a la casa Blanca.

⁹ Frenkel, (2018) .El Mundo según Bolsonaro. La nueva política exterior de Brasil. Recuperado de : <https://nuso.org/articulo/el-mundo-segun-bolsonaro/>

Referentes bibliográficos

- Actis, E. (2014). Cambios dentro de la continuidad. Un análisis de la reciente política exterior brasileña (1990-2010). *Íconos: Revista de Ciencias Sociales*, (50), 195-208.
- Aleixo, J. C. B. (1983). Líneas generales de la política externa del Brasil. *Estudios Internacionales*, 16(63), 459-482.
- Agozino (2018). Los intereses de China en África. Alternative Press Agency. En: http://www.alternativepressagency.com/232_noticia/los-intereses-de-china-en-africa
- Ávila, C. F. D., & Salinas, A. (2012). La independencia de Angola y la política internacional (1975-1976): un estudio basado en fuentes brasileñas. *Estudios de Asia y África*, 47(3), 547-580.
- Biato, M. F. (2009). La política exterior de Brasil: ¿Integrar o despegar? *Política exterior*, 45-58.
- Busilli, V. S. (2016). China y sus desafíos regionales. El status actual de China en el sistema internacional (Doctoral dissertation).
- Bustelo, P. (2005). El auge de China: ¿amenaza o “ascenso pacífico”? *Boletín Elcano*, (75), 6.
- Caramani, D. (Ed.). (2013). *Comparative Politics (Third Edition)*. Oxford; New York: Oxford University Press. Pp. 50 -65.
- Cardoso, F. H. (1981). Régimen político y cambio social. Lechner, Norbert (coordinador): *Estado y política en América Latina*, México DF, Siglo XXI Editores.
- Castro, G. (2010). El ascenso de China y las teorías verticales de relaciones internacionales: contrastando las lecciones de las teorías de la transición de poder y del ciclo de poder. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 19(1), 185-206.
- De Jesús Rocha Pino, M. (2006). China en transformación: la doctrina del desarrollo pacífico. *Foro Internacional*, 693-719.

- De la Rosa, R. I. L. Seguridad y Ascenso Pacífico: Desafíos para la consolidación de China.
- Della Porta, D., & Keating, M. (2008). *Approaches and methodologies in the social sciences: a pluralist perspective*. Cambridge, New York: Cambridge University Press. Pp. 19-39.
- Donoso, H. C. (2012). Brasil: poder hegemónico o integrador. *Cuadernos de Pensamiento Político*, 185-202.
- Dzidzienyo, A., & Turner, L. M. (1981). Relaciones entre África y Brasil: una reconsideración. *Estudios de Asia y África*, 16(4 (50)), 651-674.
- Esteban Rodríguez, M. (2007). La China reformista y el mantenimiento del Partido-Estado. *Papeles del este, transiciones poscomunistas*.
- George, A. L., & Bennett, A. (2005). *Case Studies and Theory Development in the Social Sciences*. Cambridge, Massachusetts: MIT. Pp. 3-36.
- Giacosa, F. (2011). La presencia de China en África. Estudios de caso: Sudán, Angola y Nigeria. *Grupo de Estudios Internacionales Contemporáneos*, 29.
- Landman, T. (2008). *Issues and Methods in Comparative Politics (Third Edition)*. London & New York: Routledge. Pp. 24 -49.
- Lichbach, M., & Zuckerman, A. (Eds.). (1997). Research Traditions and Theory in Comparative Politics: An Introduction. In *Comparative Politics: Rationality, Culture, and Structure* (pp. 1–17). Cambridge: Cambridge University Press.
- Lijphart, A. (1971). Comparative Politics and the Comparative Method. *American Political Science Review*, 65(3), 682–693. <https://doi.org/10.2307/1955513>
- Malamud, A. (2011). La política externa de Dilma Rousseff: ¿Menos de lo mismo?. *Iberoamericana* (2001-), 11(41), 174-179.
- Munck, G. L., & Snyder, R. (2007). Debating the Direction of Comparative Politics. An Analysis of Leading Journals (SSRN Scholarly Paper No. ID 2480805). Rochester, NY: Social Science Research Network. Retrieved from <https://papers.ssrn.com/abstract=2480805>

Ouriques, HR, y Avelar, ACND (2017). Las relaciones económicas entre Angola y China (2000-2014). *Estudios de Asia y África*, 52 (2), 387-416.

Palazuelos, A. (2007). Los capitalismos emergentes en la nueva arquitectura internacional, ¿qué hay de nuevo en la división internacional del trabajo?. *Papeles del Este*, 14, 1-37.

Paredes, X. R. (2008). China y su papel en África. *Anuario CEIPAZ*, (2), 207-220
Sanchez Badin, M. R., & Morosini, F. (2017). Los vínculos comerciales y de inversión Sur-Sur: reflexiones sobre la relación Brasil-Angola. *Foro internacional*, 57(2), 285-316.

Sartori, G. (1970). Concept Misformation in Comparative Politics. *The American Political Science Review*, 64(4), 1033–1053.

Shelton, G. (2006). China, África y Sudáfrica. Avanzando hacia la cooperación Sur-Sur. *Política y Movimientos Sociales en un Mundo Hegemónico: Lecciones desde África, Asia y América Latina*.

Vélez, P. M. O. (2011). El compromiso de China con el desarrollo del tercer mundo: el caso de Angola. *estudios de asia y áfrica*, 46(3), 589-649.

Libros Académicos

Amoako, K. Y. (2005). *Transforming Africa: an agenda for action*. United Nations Publications.

CEPAL, N. (1988). *Análisis y formulación de la política exterior*.

Engelhard, P. (2003). *África, ¿espejo del mundo?* (Vol. 8). Ediciones Akal. Geary, M., Lucca, J. B., Pinillos, C., Fanelli, L., Schreiner, F., Fernández, E., ... &

Mohamad-Klotzbach, C. (2015). *Política latinoamericana comparada*.

Landman, T. (2014). *Política comparada*. Alianza Editorial.

Pearce, J. (2018). A Guerra Civil em Angola, 1975-2002. *BRAZILIAN JOURNAL*, 3(5), 207-212.

Pearson, F. S., Rochester, J. M., Jaramillo Arango, R., & Vidal Casanova, J. (2000).
Relaciones internacionales: Situación global en el siglo XXI (4ª. ed.). México;
Bogotá: McGraw Hill.

Tesis Académicas

Faria, F. P. (2015). La política del agua en Angola: los abastecimientos urbanos de agua y saneamiento en Luanda y Benguela.

Miguel Camuege, V. (2014). La regulación jurídica de la inversión extranjera en la República de Angola (Doctoral dissertation).

Nassande, V., & Sara, H. (2017). Factores condicionantes del desarrollo de un Modelo Social en Angola: Historia, Política, Organización, Actores, Recursos y Policy making.

Reséndiz, A. (2014). Repensar África negra desde sus ciudades: La cooperación internacional descentralizada (Tesis de Pregrado). Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México. México D.F.

Xavier, J. A. (2013). Reconstrucción de la variabilidad pluviométrica en Angola en el periodo 1979-2003 (Doctoral dissertation, Universidad Complutense de Madrid).